

Este componente formativo aborda el uso de herramientas para la evaluación, intervención y seguimiento psicosocial en contextos de movilidad humana, orientadas a la atención de población migrante, personas retornadas y comunidades de acogida, fortaleciendo la identificación de necesidades emocionales, familiares y comunitarias, el desarrollo de estrategias de apoyo individual, familiar y colectivo, la aplicación de orientaciones metodológicas para una intervención ética y culturalmente pertinente, y la implementación de procesos operativos que garantizan el registro, la activación de rutas de atención, la remisión y el monitoreo, con el fin de promover el bienestar mental, la integración social y la protección de derechos en los territorios .

